

## EL LICOR CAFÉ

(Sobre su origen, Autor: José Manuel García Sobrado)

El Licor Café es un brebaje con una larga tradición en Galicia. Se cuentan muchas *“istorias”* sobre su origen. De todas ellas cabe subrayar la más ajustada a la realidad.

Hace ya muchos años, un indiano que retornaba a sus contornos desde la isla de Santo Domingo llegó a Ribadavia en su *“Aiga”*, de camino para Leiro, cuna de sus antepasados, y allí se encontró con unos viejos compañeros de parranda que lo convidaron a tomar unas tazas de blanco de Arnoia que redujeron los pesos del americano. Al terminar, ya bien cargado, cogió camino hacia Leiro, pero, sin embargo, al llegar a Beade, recogió a dos primos, por cierto bastante desastrados, que estaban esperando el coche de línea, y en el mismo bar de la parada le trasegaron un hato de jarras de tinto de Gomariz. De tal modo que con la mezcla del blanco de Arnoia con el tinto de Gomariz, cuando el indiano llegó a Leiro, donde estaban haciendo aguardiente, con orujo de Rioboo, resbaló en el pote y se sumergió con el café colombiano y el azúcar de Cuba que trajera. La manía del ahorro de los gallegos impidió que tirasen el aguardiente, pero al probarlo, le notaron un cierto olor al bravío del indiano, por lo que convinieron añadirle unas cascarras de naranja. Y he ahí que aquel brebaje, fuese la piedra filosofal de tan extraordinario elixir, que algunos atribuyen por error o interés a los alquimistas.

La *“historia”* me fue transmitida telepáticamente -un medio más antiguo que *“Internet”* ese del que ahora tanto hablan y fue el ánimo de un yerno del indiano que parece que no se llegó a llevar muy bien con él. No se me reveló dato alguno que pudiese servir como identificativo del indiano. Creo que el tema deberá ser tratado con más profundidad, dando lugar acaso a una tesis.

Cumple resaltar que el licor café, sin embargo, además de ser licor, posee cualidades curativas de todo tipo: escaraja todo tipo de gusanos, incluidos los virus, hace huir al demonio y a las brujas malas, también ahuyenta a las ánimas, atrayendo brujas buenas y trasnos. Es un excelente afrodisíaco debidamente acreditado, pues bebido en cantidades adecuadas, hace perder el sueño toda la noche, dejando la mente despejada para los juegos amorosos.

Para hacer hoy un buen licor café debe procurarse elaborarlo con aguardiente de orujo de uva gallega, que hay muchas y muy buenas, con las dosis adecuadas de café, como el que viene de Colombia, y con azúcar que, aún hecho aquí, lo sea al modo de Cuba, debe llevar también unas cascara de naranja. Solamente puede faltarle el tufo al indiano, pues ahora no los hay +, desde que Fraga empezó a mandarles las pagas para las Américas ya no es posible añadirle todos los ingredientes que tuvo en origen. Por eso, se puede completar con algún condimento secreto que siempre se debe procurar de una meiga amiga. No obstante, si alguno consigue un indiano, antes de agotar el producto, puede sumergirlo en él, para recuperar la fórmula genuina.

El producto, como es bien sabido, está incluido en el régimen del contrabando, por algunas normas reglamentarias que van en contra de ancestrales costumbres gallegas muy arraigadas que nos obligan más que la propia ley y siempre que se produjeron estas situaciones el pueblo respondió desobedeciendo y haciendo lo que le convenía. Y de ahí que la que ahora le llaman “desobediencia civil”, fuese una institución creada en Galicia.

Para finalizar, deseo que las palabras precedentes, fruto de basta investigación *“istórica”*, pero descubiertas por azar, puedan servir para desvanecer muchas dudas del paciente lector, esperando que entretanto que quien lo beba que le satisfaga.